

Astros, fuentes y flores

Rosalía de Castro, 1808

Dicen que no hablan las plantas,
ni las fuentes, ni los pájaros,
Ni el onda con sus rumores,
ni con su brillo los astros.

Lo dicen, pero no es cierto,
pues siempre cuando yo paso,
De mí murmuran y exclaman:
Ahí va la loca soñando.

Ahí va la loca, ahí va soñando
Con la eterna primavera
de la vida y de los campos.

Y ya bien pronto, bien pronto,
tendrá los cabellos canos,
Y ve temblando, aterida,
que cubre la escarcha el prado.

Hay canas en mi cabeza,
hay en los prados escarcha,
Más yo prosigo soñando,
pobre, incurable sonámbula.

Con la eterna primavera
de la vida que se apaga
Y la perenne frescura
de los campos y las almas.

Ahí va la loca, ahí va soñando
Con la eterna primavera
de la vida y de los campos.

Y la perenne frescura
de los campos y las almas
Aunque los unos se agostan
aunque las otras se abrasan.

Astros, fuentes y flores,
no murmuréis de mis sueños,
Sin ellos, ¿cómo admiraros
ni cómo vivir sin ellos?